

Artículo [ES]

De Culíes a chino-cubanos: imagen, identidad y cubanía en la literatura cubana sobre la inmigración china

From coolies to Chinese-Cubans: Image, identity and Cubanness in Cuban literature on Chinese immigration

Yuan Yushu^a

^aFacultad de Filología Extranjera, Universidad de Asuntos Exteriores de China, Beijing, China

RESUMEN

Este artículo analiza la evolución de la representación literaria de la inmigración china en Cuba entre 1887 y 2019 a partir de un corpus de aproximadamente treinta obras de distintos géneros. Mediante una lectura diacrónica, examina la construcción de las imágenes de los inmigrantes chinos y sus principales transformaciones temáticas. Los resultados muestran un desplazamiento desde la figura del culí, asociada con la marginalidad, la docilidad y la explotación, hacia representaciones más complejas centradas en la diligencia, la resiliencia y la mediación cultural. En la literatura contemporánea destaca la figura del chino-mulato como expresión de hibridación e identidad transcultural. Paralelamente, el foco temático se desplaza de la inmigración como fenómeno social hacia reflexiones más amplias sobre la cubanía y la identidad nacional. El artículo sostiene que esta literatura no solo registra la presencia histórica de la comunidad china, sino que también contribuye a su redefinición como componente constitutivo de la cultura cubana.

Palabras claves: diáspora china, América Latina y el Caribe, estudios migratorios

ABSTRACT

This article analyzes the evolution of the literary representation of Chinese immigration in Cuba between 1887 and 2019 based on a corpus of approximately thirty works from different genres. Through a diachronic reading, it examines the construction of the images of Chinese immigrants and their main thematic transformations. The findings reveal a shift from the figure of the coolie, associated with marginality, docility, and exploitation, toward more complex representations centered on diligence, resilience, and cultural mediation. In contemporary literature, the figure of the Chinese-mulatto stands out as an expression of hybridity and transcultural identity. At the same time, the thematic focus moves from immigration as a social phenomenon to broader reflections on Cubanness and national identity. The article argues that this body of literature not only records the historical presence of the Chinese community, but also contributes to its redefinition as a constitutive component of Cuban culture.

Keywords: Chinese diaspora, Latin America and the Caribbean, migration studies

Recibido: enero 2026. **Aceptado:** marzo 2026

Autores: Yuan Yushu, profesora de la Facultad de Filología Extranjera, con sede en la Universidad de Asuntos Exteriores de China, ORCID: 0000-0001-7356-856X

Correspondencia: Yuan Yushu, yuanyushu@cfau.edu.cn; **Editor:** Ordóñez Huerta, M. Z.

1. Introducción

Con la llegada oficial de los primeros trabajadores en 1847, Cuba se convirtió en la primera nación de América Latina y el Caribe en recibir a inmigrantes chinos. Esta comunidad asiática se ha convertido en una parte integral de la sociedad que le adopta llamando la atención de los investigadores. Ya en 1863 Ramón de la Sagra (1863) reconoció la resistencia y diligencia entre las cualidades de los culíes chinos al analizar la condición social y de este modo se inició el estudio académico de la inmigración china en Cuba. Bajo el contexto particular del siglo XIX no se puede negar la existencia de opiniones xenofóbicas al tiempo que es notable una actitud positiva hacia este grupo asiático. Además de Ramón de la Sagra, otro ejemplo destacado es Gonzalo de Quesada y Aróstegui (1892) con su famoso lema «no hubo un chino cubano desertor, no hubo un chino cubano traidor».

En la primera mitad del siglo XX, investigadores como Martín (1938) y Tejeiro (1947) se dedican principalmente al desarrollo histórico de la comunidad china. Después de la Revolución de 1959, investigaciones realizadas por Pérez de la Riva (1966), Jiménez Pastrana (1963) y Crespo (1998) siguieron la revisión histórica especialmente en el período de culíes revelando los abusos que sufrieron. Al mismo tiempo también destacan las contribuciones realizadas por los inmigrantes chinos durante todo el proceso de la formación de la nación cubana y especialmente en los momentos cruciales como la guerra de independencia y la Revolución de 1959. En la segunda mitad del siglo pasado los académicos chinos representados por el historiador Chen Hansheng (1984) empiezan a mostrar interés en el estudio de sus compatriotas en la tierra caribeña.

Tanto la cantidad como la calidad de investigaciones han experimentado una mejora significativa al entrar en el siglo XXI además de una mayor diversidad de participantes y contenidos. Más allá de continuar el estudio histórico, que ha sido tema popular desde el siglo XIX, se han desarrollado nuevos enfoques: académicos cubanos representados por Martínez y sus colegas (2002) han llevado a cabo colección y análisis más concretos sobre los datos de la comunidad china a nivel de regiones, provincias e incluso ciudades, ampliando el alcance de estudio al espacio fuera de La Habana. Investigadores chinos incluidos Yuan (2014), Xue (2022), Jiang y Wei (2019) han explorado nuevos enfoques como la estrategia económica, las asociaciones hasta el teatro y el cine entre otras actividades artísticas. El estudio académico de la inmigración china en Cuba ya no se reduce a un tema exclusivo dentro de las fronteras cubanas o chinas, sino que también abraza la participación internacional representada por los estadounidenses como Hu-DeHart (2005).

A pesar de la heterogeneidad del siglo XXI con el descubrimiento y la explicación de cada vez más detalles históricos, sociales o étnicos, se muestra de modo obvio la escasez de investigaciones de la literatura que aborda la presencia china en Cuba. En *El rastro chino en la literatura cubana* del cubano Rodríguez Coronel (2019) y en *Imaging the Chinese in Cuban literature and culture* del norteamericano López-Calvo (2008), ambos han realizado trabajos preliminares sobre cómo China se describe en las obras literarias cubanas. No obstante, aún queda mucho por explorar en lo que respecta a la representación de los inmigrantes chinos, ya que el concepto de «China» empleado por los dos es mucho más amplio abarcando todo lo relacionado con el país oriental, es decir, la nación, la población residente en tierra asiática además de los inmigrantes en tierra ajena. No se trata de un análisis exclusivo sobre la comunidad china en Cuba pues no es el eje principal de ambos autores. Además, debido al tiempo de publicación no se han incluido todas las obras relevantes hasta la fecha.

De esta manera, durante la revisión de las fuentes bibliográficas surge una serie de preguntas: en primer lugar, ¿cuándo apareció la primera obra literaria cubana que describe a la inmigración china? Si dicho tipo literario se inició en un pasado relativamente remoto en Cuba, se plantea las siguientes preguntas: ¿qué trayectoria de desarrollo ha seguido?, y ¿si ha presentado características distintas a lo largo de todo el tiempo? En segundo lugar, al explicar la historia y el desarrollo, para analizar de modo más amplio y profundo el tema de la literatura cubana sobre la migración china, nos encontramos frente a dos tareas progresivas que derivan de las dos preguntas previas: uno, ¿qué imagen de los inmigrantes chinos se ha producido? y dos,

¿qué temas abordan principalmente las obras a través de la descripción de esta comunidad?, lo que consiste en una pregunta complementaria de la tarea uno para saber qué intentan mostrar los autores al abordar el tema de inmigrantes chinos en Cuba.

Dentro de estas dudas se inscribe el enfoque temático y la principal contribución del presente trabajo para resolver los problemas existentes pues, para lograr entender cómo es la literatura cubana sobre la migración china en la historia y en el presente, se cree necesario responder a las cinco preguntas descritas. A fin de analizar la propuesta, en el primer apartado se ofrece un breve recorrido de la literatura cubana sobre la inmigración china desde el siglo XIX hasta entrar en el siglo XXI proporcionando una idea más clara y concreta de dónde se marca su inicio y cómo se ha dado su evolución. Posteriormente en los apartados 3 y 4 se examinarán respectivamente la construcción de la imagen de los chinos y el tema principal de las obras representadas, explorando la particularidad además del proceso de evolución del ecosistema literario cubano antes de concluir con unas reflexiones finales.

2. Historia de la literatura cubana sobre la inmigración china

Con el desarrollo de las diferentes oleadas migratorias, la presencia china comenzó a ganar un lugar en la descripción literaria cubana. Las obras que tienen relación con esta comunidad asiática se pueden clasificar, en términos generales, en dos categorías principales: en una los inmigrantes chinos aparecen de manera tangencial dentro del entramado narrativo en casos como *Memorias de una cubanita que nació con el siglo* de René Méndez Capote. Pero lo más importante es que también existen obras en las que los personajes chinos adquieren un rol principal en las historias sobre la vida individual y el desarrollo de la comunidad formada tanto por los inmigrantes de la primera generación como sus descendientes autóctonos. En el presente trabajo la categoría posterior, que es técnicamente la literatura cubana sobre los inmigrantes chinos, consiste en el objeto de estudio.

Para la selección del corpus, se siguen los siguientes tres criterios: primero, la centralidad del personaje chino, es decir, por lo menos uno de los protagonistas más importantes de la historia debería ser de nacionalidad china o de origen chino; segundo, la disponibilidad editorial para analizarse de modo exclusivo las obras que se han publicado; tercero, la delimitación cronológica, que abarca el primer libro en la historia literaria cubana en 1887 hasta entrar en el siglo XXI al llegar al año 2019. Bajo dichos criterios, se han recopilado cerca de treinta obras de este tipo que abarcan poesía, narrativa, ensayo, teatro y biografía en que participan más de veinte autores, con un número aproximadamente igual de escritores de origen chino y sin ninguna ascendencia oriental. Ya sea por el número de autores, el volumen de obras o la diversidad de géneros, la producción literaria cubana sobre los inmigrantes chinos se encuentra entre las más destacadas de toda América Latina y el Caribe.

La primera creación literaria dedicada específicamente a los chinos apareció cuarenta años después de la llegada oficial de los primeros culíes: en 1887 el renombrado escritor cubano Ramón Meza publicó la novela *Carmela*. En el mismo año Meza también escribió el cuento "El mercader chino"(1887) y dos años después otro titulado "El carbonero"(1889) en el que proporciona visiones interesantes de chinos en el croquis habanero.

Como la primera obra de la literatura cubana sobre la migración china, *Carmela* narra la tragedia romántica de la heroína que comparte el mismo nombre de la novela. Además de ser una historia tradicional entre una mulata ambiciosa que con intención de cambiar su vida seduce al rico dueño de la hacienda de nombre de Joaquín, también da luz a la figura de Cipriano Assam, un comerciante chino. Tras la desaparición de Joaquín, la protagonista se compromete con Cipriano dada su condición económica ventajosa, moralidad y elegancia del comerciante chino. Sin embargo, nunca se trata de una relación igual porque la joven no tarda en abandonar al chino intentando reavivar la relación con el antiguo novio cuando este reaparece en La Habana. Al final Carmela se suicida al pasar a ser testigo de la boda del criollo con otra mujer y Cipriano la sigue en la muerte por no poder soportar el dolor.

En cierto sentido *Carmela* se puede considerar heredero de la literatura costumbrista florecida especialmente en los años 30 y 40 del siglo XIX por la subjetividad surgida de la descripción de la vida

cotidiana y el problema escondido en la sociedad cubana junto con lo romántico. Hay críticos que comparan *Carmela* con *Cecilia Valdés* por tener ambas una heroína mulata y por la similitud del tema central. Bajo el contexto social del choque entre una nueva sociedad frente a la antigua Cuba del siglo XIX, igual que en la novela famosa de Villaverde, en *Carmela* Meza también tiene como objetivo presentar el panorama de la sociedad cubana en el siglo XIX prestando atención especial a temas similares a los que trata su colega: el universo de mulatos libres, la discriminación racial, una sociedad en constantes cambios y la identidad híbrida del país caribeño. Sin embargo, medio siglo después de la primera publicación de *Cecilia Valdés*, la nueva realidad ante la llegada de la primera oleada migratoria de chinos a la isla caribeña inspira a Meza a producir la figura de Cipriano Assam, símbolo de una cultura exótica, con una existencia complicada pues sufre el desprecio social a pesar de su buen comportamiento y un elemento emergente en una nación diversa.

A medida que avanza el siglo XX, el cambio del proceso migratorio también se vio reflejado en la producción literaria en cuanto a la identidad de participantes, el género y el tema de las obras. En cuanto a autores, comenzaron a destacar los de origen chino, siendo Antonio Chuffat Latour el primero en aprovechar públicamente su sangre china con su *Apuntes históricos de los chinos en Cuba* (1927). Posteriormente Regino Pedroso, poeta afro-chino considerado uno de los más influyentes del ámbito poético cubano del siglo XX, siguió el paso de Chuffat Latour en mostrar el rostro literario de sus paisanos. Además de los poemas en que intenta encarnar la tradición poética de la China antigua, Pedroso incluyó versos dedicados específicamente a los culíes en su poemario *Nosotros* (1933) considerando a los inmigrantes chinos importantes compañeros a quienes merece la pena unir para el mejor futuro del país. En cuanto al género literario aparecieron obras cada vez más diversificadas más allá de las formas tradicionales como la narrativa y la poesía. A partir de la década de 1980 surgieron biografías como *Wilfredo Lam* (1976) que presenta la vida y los logros del famoso artista de origen chino, así como su influencia en el arte cubano.

En el siglo XX se ve un aumento no solo de la cantidad de obras sino también de los diversos temas. Un rasgo temático de particular importancia es abordar las cuestiones sociales cubanas por medio de historias chinas, como es el caso de los cuentos de Alfonso Hernández Catá titulados "Los chinos" y "Cuarenta y nueve chinos" (1927). Los relatos góticos de Hernández Catá están marcados por el conflicto, tanto entre los dueños de haciendas azucareras y los trabajadores provocados por la llegada de culíes chinos, como entre la civilización milenaria china y la occidental debido a su encuentro en la isla tropical como resultado de las oleadas migratorias.

Otro tópico de arraigo fuerte es la conexión entre los inmigrantes chinos y la narrativa de detective. Entre 1934 y 1941, la serie de radio *Chan Li Po* se emitió sucesivamente en las emisoras de San Diego y la nacional de Cuba. Chan Li Po, el protagonista, es el mejor inspector de toda La Habana por contar con la inteligencia y la paciencia meticulosa gracias a su origen chino y por ser humorístico igual que cualquier latinoamericano. La historia de este detective chino que logra resolver numerosos casos complejos fue adaptada a *La serpiente roja*, película que provocó enorme revuelo por ser el primer largometraje sonoro cubano. Las novelas posteriores no dejan de heredar esta curiosa tradición con ejemplos como *El caso Bardomelo* publicado en 1997 y *La cola de serpiente* en 2018. No obstante, en las dos obras contemporáneas los personajes chinos se vuelven víctimas en vez de policía, el contexto exótico sigue contribuyendo a la trama intrincada y enigmática.

El tercer enfoque de la literatura al final del siglo XX retrata la intención de entrar más a lo profundo del barrio chino recopilando detalles ignorados en el pasado. En la novela *Como mensajero tuyo* (1998) por primera vez se habla de la creencia de los chinos. Con el motivo de salvar a su amado, la heroína china-mulata pide ayuda al brujo chino quien posee un poder supernatural gracias a la bendición de Sanfancón, un dios inventado al mezclar la figura histórico-mitológica china de Guan Gong con el dios de fuego de la religión yoruba de África y los santos católicos.

La representación literaria de la comunidad china en Cuba ha adquirido mayor fuerza al entrar en el siglo XXI debido a lo profundo, diverso e innovador de sus contenidos. Hay obras que mezclan la realidad y la ficción como *De Cantón a La Habana: una historia de chinos en Cuba* (2019) en la que se reconstruye la travesía migratoria y el desarrollo de una familia mestiza entre chinos de Cantón y españoles de Galicia que

se trasladan a la capital cubana. Muestra la convivencia y el confrontamiento de varias generaciones de inmigrantes chinos revelando no solo las características de cada grupo, sino los importantes acontecimientos de Cuba, China e incluso el mundo entero durante el siglo XX, cambiando el destino de cada uno de los miembros. Otro ejemplo es *Hunting Monkeys* (2003) de Cristina García, que introduce a tres generaciones de inmigrantes chinos para revelar el proceso de supervivencia y su integración en la sociedad que les adopta. También hay escritores a quienes les interesa más la condición colectiva como la biografía *China en Cuba Herederos del Celeste Imperio* (2018), en la que se entrevista con 70 cubanos de origen chino (35 masculinos y 35 femeninos) con el motivo de ofrecer una presentación general de la nueva comunidad. *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana* (2006) da forma a los tres generales chinos que establecieron hazañas sobresalientes en la Revolución de 1959, y también destaca la contribución de todos los chinos en la Revolución cubana así como en la vida diaria de la posguerra.

Lo más importante es que la nueva literatura cubana sobre inmigración china logra plasmar la civilización oriental a través de historias migratorias como se refleja en la novela *La eternidad del instante* de Zoe Valdés (2005). Después de que la familia pierde noticia del padre emigrado a Cuba, el hijo se dirige a la isla caribeña para encontrarlo. A lo largo del largo viaje del joven protagonista, se despliega un amplio panorama de la cultura tradicional china incluidos la ópera, la pintura, la poesía, la filosofía, los mitos y las costumbres de las minorías étnicas. El viaje de la reunión familiar en Cuba es también un recorrido por la Ruta de Seda tanto terrestre como marítimo.

3. Evolución de la imagen literaria de los chinos: del "doble rostro" de los inmigrantes tempranos a los chino-mulatos

Cuba a finales del siglo XIX estaba marcada por la contradicción entre la prosperidad azucarera y la escasez de mano de obra mientras que el imperio Qing padecía de problemas internos y externos en sus últimas décadas, lo que resultó en la bancarrota de gran cantidad de la población civil en las costas sureste y la necesidad de contar con medios para ganarse la vida. La demanda y la oferta generó entre ambos lados del océano el *pull and push effect*, por lo que a partir de 1847 el gobierno cubano comenzó oficialmente a introducir inmigrantes chinos, mejor conocidos como culíes, asignándoles a las haciendas de caña de azúcar donde realizaban un trabajo físico extenuante.

Bajo tal contexto histórico, en la literatura cubana los culíes se convirtieron en la figura más representante de los chinos y siguen inspirando a los escritores en toda historia literaria hasta el siglo XXI. No obstante, curiosamente, de las obras encontradas hasta la fecha, todavía no se descubre dicha imagen en el siglo XIX. Los escritores comenzaron a prestar mayor atención a este grupo cuando ya no existieron en la realidad como se inscribe en el ensayo *Apuntes históricos de los chinos en Cuba*, el poemario *Nosotros*, la novela *Hunting Monkeys*, los cuentos "Los chinos" y "Cuarenta y nueve chinos" del siglo XX junto con la novela *El equipaje amarillo* (2017), *Como mensajero tuyo*, y la novela testimonial *De Cantón a La Habana: Una historia de chinos en Cuba* en el siglo XXI.

El culí nunca es la figura exclusiva de la literatura cubana. Igual que las construidas por autores de otros países con una fuerte presencia de trabajadores chinos como Norteamérica y el Perú, hay personajes de este tipo creados por escritores cubanos con el rostro dócil frente a la opresión de sus dueños, generalmente en las obras más tempranas. Por ejemplo, en "Los chinos" y "Cuarenta y nueve chinos", cuentos a principio del siglo XX, los chinos diligentes no hacen más que obedecer órdenes sin mostrar ni una señal de resistencia frente a cualquier demanda. De modo que los propietarios de la hacienda, motivados por la mejora de la eficiencia, comienzan a aumentar constantemente los requisitos, lo que provoca el descontento de otros trabajadores, especialmente los afrodescendientes, quienes están convencidos de lo que son los chinos quienes rompen el "equilibrio". Los chinos recién llegados hacen la chispa que desata la explosión del conflicto laboral entre los hacendados y los trabajadores e incluso la existencia de violencia racial entre los criollos, los afrocubanos y los asiáticos.

Sin embargo, no todos los culíes chinos aparecen como sinónimo de vulnerabilidad en la literatura cubana. Comparados con sus colegas de otros países, también hay escritores cubanos, especialmente los contemporáneos, que introducen imágenes de trabajadores chinos valientes y que se atreven a luchar contra la injusticia. En *Nosotros*, Regino Pedroso escribió "Himno de los camaradas culíes" inspirado por las hazañas militares de los chinos mambises en la guerra de independencia. El poeta está convencido de que los chinos construyen una parte innegable e inseparable de la sociedad cubana y que se cuentan entre, al igual que los campesinos y trabajadores, una fuerza importante capaz de cambiar el destino del país. En *Hunting Monkeys* cuando todo el mundo habla de huir del "infierno", es decir, la hacienda, Chen Pan es el único capaz de realizar con éxito la huida. Se esconde en la peligrosa selva y al final logra llegar a La Habana tras una larga travesía. No solo sobrevive en la capital con un negocio de antigüedades sino también forma su propia familia iniciando así una historia del clan Chen en ultramar.

La evolución de la figura "antigua" de los culíes también se obtiene por la exploración de la inteligencia oriental de los protagonistas. En la novela *El equipaje amarillo* la lucha entre el chino Fan Ni con su dueño Nicolas Tanco nunca llega a terminar en toda la vida. En una ocasión, parece que el criado chino obedece a su dueño al increpar a los culíes rebeldes, en realidad Fan Ni aprovecha la ignorancia de Tanco del idioma chino para dar advertencia a sus compatriotas: nunca creerá ciegamente a los extranjeros y nunca olvidará la doctrina confucionista. No es la única vez que Fan Ni logra engañar a su dueño: el codicioso traficante de culíes siempre desea ansiosamente la preciosa pieza de jade que lleva Fan Ni, pero Tanco no se da cuenta de que el jade que le entrega el chino es una réplica barata hasta que Fan Ni desaparece para vivir tranquilamente en un rincón remoto. Según las últimas palabras del tío de Fan, quien le ha regalado la joya, el chino debe guardar bien la pieza hasta darla a su primogénito, a su nieto y a las incesantes generaciones futuras. Los dos engaños que realiza Fan Ni no son meramente intrigas, sino el símbolo de la sobrevivencia de la comunidad china en Cuba y la continuación de la cultura de este país oriental en la tierra ajena.

En la novela de estilo mágico *Como mensajero tuyo*, Yuan Pei Fu llegó a Cuba en 1847 como el más joven de los primeros culíes. A la autora le interesa más la vida en el barrio chino de su protagonista que la experiencia como trabajador miserable, por lo tanto, dedica la mayoría de la extensión en descifrar lo potente que es Yuan Pei Fu como brujo gracias al culto de Sanfancón y describir cómo el chino aprovecha su poder para ayudar a sus compatriotas en la tierra latinoamericana purificándoles de enfermedades y malos espíritus, especialmente a Aida, su propia hija, contra el destino.

De hecho, además de los culíes, en la historia cubana también existió otro grupo de inmigrantes chinos "antiguos" pero con características totalmente diferentes. A partir de 1860, debido al creciente movimiento xenofóbico en los Estados Unidos, los chinos se vieron obligados de regresar a donde pertenecían o buscar alternativas en países vecinos, siendo Cuba se quedó como una de las opciones. Dicho grupo migratorio se conoce ampliamente con el nombre de "los chinos de Baja California" o los "chinos californianos" debido a que provinieron generalmente de esta zona norteamericana. Aparecieron incluso más temprano que la figura de culíes, en la literatura cubana, a pesar de su escasa cantidad.

El primer chino en el ecosistema literario cubano fue un chino de Baja California: el comerciante Cipriano Assam de *Carmela*. En realidad, los chinos californianos generalmente eran más adinerados que los culíes por las actividades comerciales que habían realizado en los Estados Unidos. Por lo tanto, en la novela de Ramón Meza, Cipriano está cualificado para casarse con Carmela gracias a su prosperidad económica y buen comportamiento, siendo una excepción en aquella época porque los chinos nunca se consideraron como opciones de matrimonio por las cubanas. Sin embargo, Cipriano no logra romper el destino por quedarse siempre en una situación "inferior" en la relación al ser abandonado una vez cuando regresa el antiguo novio de la prometida. Aunque Meza ya construye una figura mucho más decente y positiva del comerciante chino, en realidad no hay diferencia entre Cipriano y los culíes que aparecieron en los cuentos en el mismo período por ser ambos lo más marginado, lo más rechazado y con la menor posibilidad de integrarse en la sociedad que les adopta.

La cambiante condición migratoria produce la nueva imagen de los chinos desde el siglo XX, especialmente en las obras más recientes. De acuerdo con Yuan Yan (2012), en la década de 1920, iban

desapareciendo los culíes y los chinos de Baja California debido al envejecimiento y el fallecimiento. Dicho grupo fue gradualmente reemplazado por los inmigrantes libres. Además, en la tierra cubana de aquella época nacieron hijos de los tres tipos de inmigrantes mencionados anteriormente o de su matrimonio con los cubanos. A pesar de que técnicamente la nueva imagen de inmigrantes chinos debería incluir tanto los inmigrantes libres como los autóctonos de origen chino, en realidad no se han encontrado obras literarias que retratan específicamente a los inmigrantes libres. Las escasas figuras de este grupo sirven generalmente de papel secundario o incluso auxiliar en las historias. Según lo que señalan las fuentes existentes, los chinos libres comenzaron a ingresar a Cuba desde la década de 1920, y en la década de 1960 casi se terminó la inmigración. La falta de nuevos miembros condujo a la disminución drástica de chinos en Cuba desde la década cincuenta (Xue, 2022). En la primera mitad del siglo XX predominó una alienación entre la comunidad china con la sociedad local (Yuan, 2012). La desaceleración del proceso migratorio, la reducción de la población china y la distancia con la sociedad local pueden servir de posibles explicaciones de la ausencia de inmigrantes libres chinos en la literatura cubana.

Por el contrario, sí se han encontrado representaciones de la nueva imagen de los "chino-mulatos", que se refieren a los hijos de mezcla, especialmente entre chinos y africanos. Aida, la heroína de la novela *Como mensajero tuyo* es hija de padre chino y madre africana. Chen Pan de *Hungting Monkeys* se casa con una afrocubana y los dos tienen hijos mestizos. Como resultado la multi-identidad se convierte en la etiqueta más destacada de personajes de este tipo. En tales historias los autores, que pertenecen al grupo de diáspora en sí mismos, prestan más atención a la hibridación cultural y a un continuo proceso de negociación identitaria, que forma el tema principal de la literatura contemporánea del cual se hablará en el siguiente apartado.

4. Evolución del tema principal: del fenómeno social a la reflexión de la "cubanía"

Durante la historia de la literatura cubana de la migración china, los temas varían a lo largo del transcurso del tiempo:

(1) Fase inicial- problema social: En las pocas obras antes de la primera mitad del siglo XX el tema también resulta monótono por tomar la inmigración china principalmente como fenómeno importante de la sociedad cubana. Por un lado, los escritores intentan plasmar la realidad que viven los chinos para formar un croquis completo de La Habana como hace Meza en su narrativa o revelar la dinámica dentro de la comunidad desde la perspectiva de "nosotros mismos" por parte de Chuffat Latour y Pedroso. Por otro lado, Hernández Catá, entre otros autores, tiene como fin descifrar el sistema que sostiene la función de la sociedad cubana a través de los culíes.

(2) Fase contemporánea-cuestión de identidad: Comparadas con sus antecedentes, autores contemporáneos han encontrado perspectivas más diversas basándose en la heterogeneidad del país y el choque producido dentro de la inmigración china como grupo de diáspora. Como cualquier comunidad migratoria, el encuentro de cultura e identidad distinta e incluso contradictoria se vuelve uno de los enfoques centrales en las historias.

Tema 1: reflexiones de la identidad híbrida

La identidad consiste en una cuestión frecuentemente retratada en la literatura de diáspora dada la confusión, el conflicto y la reflexión generada por la dualidad que sufren tanto los personajes como los propios autores migratorios. Igual que los colegas de todo el mundo, los escritores cubanos también prestan mucha atención en la condición híbrida de los chinos a caballo de los dos mundos entre China y Cuba, de los tres mundos entre China, Cuba y África como menciona en *Como mensajero tuyo* e incluso de los cuatro mundos entre China, Cuba, África y Norteamérica en *Hunting Monkeys*.

Hunting Monkeys de Cristina García, autora estadounidense de origen cubano, se cuenta entre las mejores muestras del tema migratorio porque la migración acompaña de modo incesante a las tres generaciones de los Chen: Chen Pan de la primera generación se vio obligado a abandonar su pueblo natal para ganarse la vida en Cuba y al final huyó de la hacienda para sobrevivir en La Habana. Tras una corta tranquilidad su hijo y su nieto, es decir, la segunda y la tercera generación de la familia, no tienen otra opción

más que emigrar de nuevo hasta los Estados Unidos. Si la tarea del abuelo es "sobrevivir", para el padre y especialmente para el nieto Domingo Chen, el eje central de la narrativa debería interpretarse como la "pertenencia" frente a la negociación entre las múltiples identidades.

En la novela, la ascendencia china de Domingo se relaciona con el padre que le acompaña a la nueva casa en Nueva York; la madre afrodescendiente que se queda en Cuba involucra recuerdos constantes de la infancia que pasaba en la antigua patria, lo cual forma el reconocimiento de su identidad cubana. El concepto de "identidad" no se reduce a ideas abstractas, sino obtiene forma concreta por la gastronomía china que prepara el padre en los Estados Unidos y la música afrocubana que le enseñó el tío materno cuando Domingo era pequeño. Sin embargo, Domingo tiene que vivir la realidad de Nueva York adaptándose al frío que nunca conocía en La Habana, al *fashion* de los jóvenes norteamericanos, al nuevo estilo de vida y a que a todo el mundo solo le importa que el chico cumpla lo que le requieren como ciudadano estadounidense. En los capítulos dedicados a Domingo Chen siempre se mezclan el recuerdo y la verdad, el pasado y el presente, pero la narrativa entrelazada no intenta enfatizar la confusión. Le importa más a la autora la integración de la cuádruple identidad entre la china, la africana, la cubana y la norteamericana en su protagonista. En el texto el joven Domingo acepta con rapidez la coexistencia de las cuatro "etiquetas" en él y se comporta como chino, africano, cubano y estadounidense en ocasiones correspondientes. El complejo carácter étnico engendrado por la transculturalidad y heterogeneidad cubana se ha convertido en el núcleo clave para descifrar a Domingo Chen, la imagen más complicada de *Hunting Monkeys* o incluso de toda la literatura cubana sobre inmigrantes chinos.

En cuanto a *Como mensajero tuyo*, la madre afrocubana de Aida enfatiza repetidamente la descendencia china de la protagonista mientras frecuenta el barrio chino con su hija al estar convencida de que todos los chinos son sus paisanos. Al saber del brujo africano la tragedia que le traerá el amante predestinado de la hija, lo primero que se le ocurre a la madre es pedir ayuda al hechicero chino, quien no deja de proteger a la heroína a pesar de la ruptura posterior entre ella y los chinos debido a malentendidos. En los últimos años, Enriqueta, hija de Aida y nieta de los chinos, con el motivo de aclarar los secretos escondidos de la historia familiar, regresa al barrio chino, para entonces ya no existen Yuan Pei Fu y los chinos que participan personalmente en el socorro y aventura de Aida, pero los que todavía guardan la memoria del acontecimiento reciben con brazo abierto a la chica ofreciéndole toda la información. Al final, los ancianos chinos le proponen enterrar a Aida de acuerdo a las costumbres chinas por reconocerla para siempre como miembro de la comunidad.

Tema 2: lo chino como parte de la identidad nacional cubana

La cognición identitaria de las tres generaciones de mujeres cubanas en *Como mensajero tuyo* empieza desde el alto nivel de pertenencia de la abuela, pasando por la duda y el rechazo de la madre, hasta la aceptación de nuevo de la nieta, lo que se concuerda con el proceso de acercamiento-alejamiento-regreso de la relación con el barrio chino, no solo de los tres personajes en la novela, sino de lo que ocurre en Cuba en la realidad. En la novela, al final la familia llega con éxito a la condición armoniosa de coexistencia con su origen cubano, africano y oriental, pero en la historia real la integración de la comunidad china con la sociedad que les adopta ha pasado un recorrido mucho más largo después del esfuerzo incansable de todos los individuos y asociaciones. Durante este proceso, académicos representados por el británico Gregor Benton (2007), los norteamericanos Kathleen Maria López (2005) e Ignacio López Calvo (2008) junto con la china Yuan Yan (2012) coinciden en los dos momentos cruciales que sentaron la base de la mejor aceptación de los chinos en la sociedad cubana: la guerra de independencia y la eliminación de "diferencia racial" propuesta durante la Revolución de 1959.

La literatura cubana sobre la inmigración china resuena con esta afirmación al destacar estos dos periodos. En los dos ensayos en que José Martí critica la tiranía gubernamental al final del siglo XIX, *El presidio político en Cuba* y *El indio de nuestra América*, el autor incluye a los chinos como una parte de la nación destacando lo que sufrieron, especialmente los culíes, con el motivo de reunir a los chinos entre todos los cubanos en la lucha de independencia. También se encuentra una crónica muy curiosa titulado *El funeral chino* (1898) en que Martí no se limita a la observación de la costumbre de la comunidad china, sino

que selecciona cuidadosamente al objeto-un general chino en los Estados Unidos-con el fin de expresar su deseo de fundar un país libre por medio de la revolución, igual que la lucha contra los invasores franceses que realizó su protagonista chino en su patria. Los chinos también formaron parte imprescindible en la Revolución de 1959 como se muestra en *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*, a través de la biografía de los tres generales chinos destacados tanto durante la guerra como en la construcción después de la fundación de la nueva república.

Además de la integración política de chinos a la sociedad cubana fomentada por las dos guerras, también se nota el diálogo y la mezcla entre las civilizaciones bajo el contexto multicultural en la isla caribeña. Desde que Fernando Ortiz propone el concepto de "cubanía" (conocido en otras ocasiones también como cubanidad o cubaneo), siempre existe divergencia en la explicación de cómo es en realidad la característica nacional cubana. No obstante, hoy en día la mayoría de los investigadores han llegado al acuerdo de la existencia china en la cubanía: el cubano Jesús Guanche (1983) enfatiza el elemento chino al intentar aclarar la definición de cubanía, el cubano Severo Sarduy (1967) y el canadiense Frank Scherer (2000) están convencidos de que la cubanía está compuesta por tres secciones: la española, la africana y la china.

Las obras literarias cubanas contemporáneas soportan tal afirmación por revelar la fusión como resultado de la hibridación transcultural. *Como mensajero tuyo* consiste en uno de los documentos más importantes en la investigación de Sanfancón al introducir esta figura en la resolución de la tragedia de Aida. De las ilusiones los brujos llegan al acuerdo de que Aida está destinada a encontrar a su amante predestinado, quien está condenado a morir en la isla dejando a la chica en la absoluta soledad por el resto de su vida. Frente a tal tragedia el padre chino le ofrece ayuda incondicional gracias a la bendición que le brinda Sanfancón. En forma literaria la autora representa cómo llega a La Habana la primera estatua de Guan Gong y el proceso del nacimiento de Sanfancón, fenómeno único no solo en Latinoamérica y el Caribe sino en todo el mundo: Guan Gong, resultado de la concesión de divinidad debido a la proeza de este general en la historia real, se mezcla en Cuba con Changón, dios yoruba de África y Santa Bárbara, una santa ortodoxa y católica por compartir similitudes simbólicas: ser dioses de guerra que ofrecen fuerza y protección a la gente común. La mezcla de las tres figuras da forma a Sanfancón, un nuevo dios inventado de las tres culturas totalmente distintas.

En otra novela titulada *La eternidad del instante*, la autora Zoe Valdés organiza la historia utilizando otro producto del encuentro de ambas culturas: *chiffá*, que fue un tipo complicado pero popular de juego en el sur de China durante aproximadamente los siglos XVII, XVIII y XIX. Es un sistema que corresponde los 36 números (de 1 a 36) con animales, flores hasta personajes, que le da el nombre 字花, que significa "letra-número" y "flor-imagen". Este juego llega a Cuba con los inmigrantes chinos que en su mayoría eran cantoneses. Por lo tanto, es muy posible que el nombre cubano *chiffá* provenga de la pronunciación cantonesa del nombre chino y gradualmente evolucionó a la palabra que existe ahora en el idioma español. Al llegar a la isla, *chiffá* se amplió por los cubanos de 36 números a 100 (de 1 a 100) y las imágenes correspondientes se adaptaron al nuevo entorno, pasando a ser animales y plantas tropicales u objetos de la vida cotidiana cubana. Se hizo tan popular que pasó de juego a ser un ritual cultural: debido a su característica de juego de azar, habiendo muchos que, a pesar de no ser ludópatas, lo utilizan para adivinar la suerte. La novela de Valdés aprovecha de la forma más original de *chiffá* dividiendo la historia en 36 capítulos y dando títulos a cada uno de ellos con la imagen correspondiente a cada número. Gracias al cuidadoso diseño, el contenido de cada sección concuerda con el título en forma directa, con la aparición del animal o la planta en el título como objeto principal de descripción en dicho apartado, o en forma indirecta, que sirve de insinuación del destino de los protagonistas.

Con el motivo de explicar el caos y la confusión generados de la mezcla, Homi Bhabha (2003) propone el concepto del "tercer espacio", que existe en relación con el primer y el segundo espacio. Según el investigador británico de origen indio, el primer y el segundo espacio se refieren al entorno que la gente percibe u obtiene de manera fácil, también puede incluir el mundo imaginario y la descripción para revelar el significado simbólico. Es posible concluir que estos dos tipos de espacio muestran en la vida real el proceso continuo de reconocimiento y la manera de construcción. En los dos espacios son fijos, pero con el diálogo de distintos elementos puede surgir una "sección de tránsito" en la que los diferentes componentes entran

en contacto y chocan entre sí mismos. Como resultado se ve la producción de una "capa suspendida" que subvierte el estereotipo inherente hasta formar una zona nueva, que se denomina como "tercer espacio" por Bhabha. En el nuevo espacio la cultura dominante pierde la autoridad dominante y se destaca el papel de las diferencias. Se trata de un espacio libre y real donde la libertad proviene de la condición de apertura, y que la verdad radica en su capacidad de romper el pensamiento inherente de dualidad para reflejar lo que es la realidad con sinceridad.

En *Como mensajero tuyo* y *La eternidad del instante*, dos de las novelas contemporáneas más importantes en el ámbito de la inmigración china, a pesar del contexto cubano, ambas autoras con experiencia cosmopolita ya salen con éxito de la perspectiva monótona para crear una historia de chinos entre Asia, Latinoamérica, hasta Europa y Medio Oriente. A medida del descubrimiento del secreto escondido en el silencio histórico, se exploran los elementos chinos tan comunes en la vida diaria que a menudo pasan por alto en la sociedad cubana. En el tercer espacio literario los autores contemporáneos representados por Cristina García y Zoe Valdés no rechazan el confrontamiento entre las culturas orientales y occidentales abrazando las posibilidades generadas del encuentro. Les interesa más la influencia de la cultura china a la nación y la cultura cubana por medio de casos concretos. La inmigración se interpreta como el viaje y la búsqueda con el motivo de explorar constantemente la parte china en la cubanía y se mejora constantemente la comprensión del país multicultural.

5. Conclusiones

Siendo uno de los primeros países de América Latina y el Caribe en aceptar a inmigrantes chinos, Cuba destaca a nivel regional en cuanto a la cantidad y la calidad de obras literarias, así como de autores que retratan la inmigración china. Por medio de narrativa, poesía, ensayo y biografía, se han construido imágenes heterogéneas de chino-cubano desde perspectivas tanto individual como colectiva de familias o incluso la entera comunidad.

Los tres siglos de la literatura cubana sobre los inmigrantes chinos ejemplifican la evolución constante de figuras de la comunidad asiática abordando la dualidad de los culíes por dejar gradualmente de ser al mismo tiempo sinónimo de la debilidad con rostro dócil para convertirse en figuras de fuerza con coraje e inteligencia. A partir de las últimas décadas del siglo pasado han surgido "figuras nuevas" de los autóctonos chino-mulatos que sirven como portavoz de la negociación de identidad a caballo de dos e incluso múltiples mundos. La comunidad china es también el portador de la hibridación, el diálogo y la fusión de diferentes civilizaciones. Valiéndose de la experiencia migratoria, los escritores proponen reflexiones sobre cómo interpretar la auténtica característica nacional de una Cuba tan heterogénea, proponiendo a modo literario la afirmación de que la cultura china forma parte importante de la cubanía, opinión respaldada cada vez más por académicos internacionales.

En cierto nivel, la literatura cubana sobre los inmigrantes chinos puede considerarse resultado del intercambio y el aprendizaje entre la civilización china y las que contiene Cuba como la española y la africana. Las experiencias, aspiraciones y destino común que comparten los chinos con los cubanos bajo el mismo contexto histórico pueden sentar una base emocional sólida para la convergencia y la construcción de una comunidad de destino común entre los dos pueblos, e incluso el mundo chino con América Latina y el Caribe. Sin embargo, no es posible negar que a causa de la condición particular del país caribeño, la producción literaria sobre inmigrantes chinos desde 2010 se ha quedado atrás comparado con Perú y otros países hispanoamericanos. La llamada "narrativa contemporánea" se detiene en un marco tradicional: a los autores les interesa más la "China" como un concepto representado por elementos abstractos como la cultura e incluso "lo misterioso" del barrio chino a modo de método narrativo, en vez de la nueva realidad del país asiático reflejada por el grupo migratorio. Por otro lado, hay historias reales en espera de explorar, las cuales están a punto por perderse con la decadencia de la comunidad. Comparado con el surgimiento continuo en otros países de nuevas generaciones de escritores, especialmente los de origen chino, la capacidad, la influencia y el conocimiento de los cubanos sobre el país asiático en cuanto a la cultura como los avances sociales más recientes, aún dejan mucho que esperar. Tanto la creación literaria como la investigación de

este tema aún requieren fortalecimiento, lo que plantea nuevas direcciones de esfuerzo para el futuro trabajo de los intercambios culturales y académicos sino-cubanos.

Bibliografía

- (Benton, 2007) Benton G. (2007). *Chinese migrants and internationalism: forgotten histories, 1917-1945*. London and New York: Routledge.
- (Bhabha, 2003) Bhabha H. (2003). Interview with Homi Bhabha: The Third Space. In Jonathan Rutherford (ed.). *Identity: Community, Culture, Difference*. London: Lawrence & Wishart.
- (Chen, 1984) Chen H.S. (1984). *Documentos históricos de trabajadores chinos en el ultramar VI: Latinoamérica y el Caribe*. Beijing: Zhonghua Book Company.
- (Crespo Villate, 2016) Crespo Villate M. (2016). *Los chinos en La Habana*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- (De la Sagra, 1863) De la Sagra R. (1863). *Cuba en 1860, o sea, cuadro de sus adelantos en la población, la agricultura y el comercio y las rentas públicas*. París: Sión Racón y Cía.
- (De Quesada & Aróstegui, 1892) De Quesada y Aróstegui G. (1892). *Mi primera ofrenda*. New York: Imprenta el Porvenir.
- (Guanche, 1983) Guanche J. (1984). *Procesos etnoculturales de Cuba*. La Habana: Letras Cubanas.
- (Jiang & Wei, 2019) Jiang L., Wei S. Y. (2019). Perspectiva femenina, experiencia académica y cine documental de la inmigración china en el ultramar: entrevista con el director Wei Shiyu. *Jinan Journal (Philosophy & Social Sciences)* (41), 51-61.
- (Jiménez Pastrana, 1963) Jiménez Pastrana J. (1963). *Los chinos en las luchas de liberación cubana (1847-1930)*. La Habana: Instituto de Historia A.C.C.
- (Hu-deHart, 2005) Hu-deHart E. (2005). *Opium and Social Control: Coolies on the Plantations of Peru and Cuba*. *Journal of Chinese Overseas* (1-2), 169-83.
- (López, 2005) López K. M. (2005). *Migrants between empires and nations: The Chinese in Cuba, 1874-1959*. Ana Arbor: University of Michigan.
- (López-Calvo, 2008) López-Calvo I. (2008). *Imaging the Chinese in Cuban literature and culture*. Merced County: UC Merced
- (Martín, 1938) Martín J.L. (1938). *De dónde vinieron los chinos de Cuba*. La Habana: Atalaya S.A.
- (Martínez et al., 2002) Martínez M.J., Sánchez L., & Carrasco M. (2002). *Presencia hispánica, africana, china y de otras inmigraciones en Placetas*. Capiro: Santa Clara.
- (Pérez de la Riva, 1966) Pérez de la Riva J. (1966). Demografía de los culíes chinos en Cuba (1853-1874). *Separata de la Biblioteca Nacional José Martí* (57), 1.
- (Rodríguez Coronel, 2019) Rodríguez Coronel R. (2019). *El rastro chino en la literatura cubana*. La Habana: Editorial UH.
- (Sarduy, 1967) Sarduy S. (1967). *De Dónde Son los Cantantes*. Ciudad de México: Editorial Joaquín Mortiz.
- (Scherer, 2000) Scherer F. (2000). *A Culture of Erasure: Orientalism and Chineseness in Cuba, 1847-1997*. Toronto: York University, 2000.
- (Tejeiro, 1947) Tejeiro G. (1947). *Historia ilustrada de la colonia china de Cuba*. La Habana: S.E.
- (Xue, 2022) Xue Q. X. (2022). *Transformación de las asociaciones chinas en La Habana*. *Overseas Chinese History Studies* (3), 51-60.
- (Yuan, 2014) Yuan Y. (2014). *Evolución y característica económica de la inmigración china en Cuba en la primera mitad del siglo XX*. *Journal of Southwest University of Science and Technology* (31), 6-11.
- (Yuan, 2012) Yuan Y. (2012). *Integración y alejamiento: la inmigración china en Cuba (1847-1970)*. Tianjin: Nankai University.